

CONSEJERO DEJA SU ENCARGO

Continúa la fortaleza del INE, dice Rivera

POR AURORA ZEPEDA
azepeda@gmm.com.mx

Para Jaime Rivera, el próximo 4 de abril no es sólo el fin de un periodo legal es la culminación de una vida dedicada a la arquitectura de las elecciones en México.

Quien fuera director de organización electoral y un incansable activista por la democratización, se despidió del Consejo General del Instituto Nacional Electoral (INE) con la satisfacción del deber cumplido, pero con una advertencia severa sobre los riesgos que acechan a la autonomía institucional.

Rivera llegó al INE en 2017 por una mayoría calificada en una Cámara de Diputados plural, sintiendo que este cargo era la "coronación" de su carrera.

Sin embargo, el idilio democrático pronto se vio interrumpido por lo que él describe como una serie de ataques sistemáticos que comenzaron tras la elección de 2018.

El consejero recuerda con nitidez el primer gran choque con el poder: la investigación sobre el fideicomiso de Morena para los damnificados del sismo de 2017.

El INE encontró irregularidades y posibles indicios de financiamiento electoral oculto, lo que desató una "reacción airada" del entonces presidente electo.

RESALTA QUE su diseño constitucional, el Servicio Profesional Electoral y un cuerpo de funcionarios que no deben lealtad a partidos son sus cartas

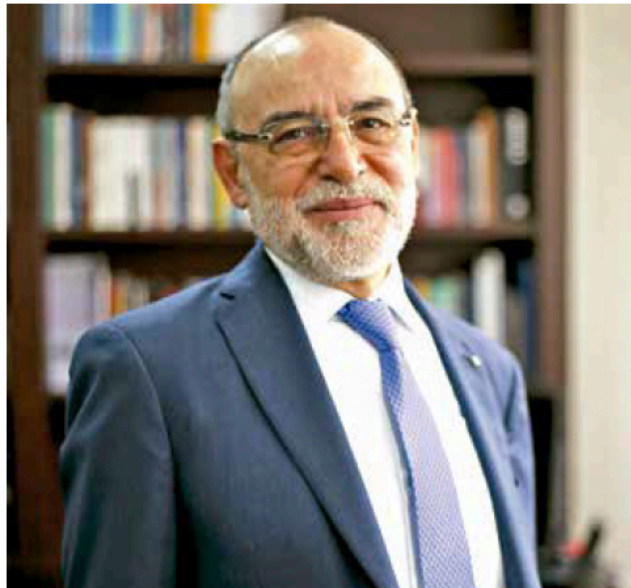


Foto: Daniel Betanzos

Jaime Rivera afirmó que la democracia necesita que en las cámaras se refleje la pluralidad política.



A la democracia hay que defenderla. Si no se le defiende desde la ciudadanía, la democracia se puede hundir o quedar convertida en una simulación."

JAIME RIVERA
CONSEJERO DEL INE

siendo su diseño constitucional y el Servicio Profesional Electoral, un cuerpo de funcionarios que no deben lealtad a partidos ni a gobiernos, sino a la ley.

Sin embargo, identifica una debilidad creciente en los mecanismos de designación de nuevos consejeros, especialmente ante la desaparición del INAI y el cuestionamiento a la autonomía de la CNDH.

Mención aparte merece el actual procedimiento de responsabilidad administrativa iniciado por el Órgano Interno de Control (OIC) contra él y otros dos colegas.

Rivera es tajante: "Es una represalia por decisiones que hemos tomado".

Advierte que este proceso, carente de sustento jurídico, busca amedrentar a quienes permanezcan en el Consejo: "Si esto prospera... estarán pensando: si voto así e inconforma a alguien, el Órgano Interno de Control me puede sancionar".

Más allá de la política, Rivera deja una huella técnica profunda. Como experto en operación, impulsó la simplificación de las actas de casilla para facilitar la labor de los ciudadanos y lideró las pruebas piloto de la urna electrónica.

A este episodio le siguieron descalificaciones por no bajarse los salarios y decisiones legales estrictas, como la cancelación de candidaturas por falta de informes de gastos de precampaña.

"Cumplimos con la ley", afirma Rivera con la serenidad de quien no tiene cuentas pendientes con su conciencia, aunque admite que le pesó tomar decisiones contra personajes conocidos.

Para el consejero, la mayor fortaleza del INE sigue